

La marca es similar a los grupos 2 y 4, pero tal como está conformada la tipología, creemos que a partir de esta podría generarse un nuevo grupo (Grupo 5) y tipo (Tipo 19). Por el momento, este grupo tendría un único tipo, tal como ocurre en el grupo 3.

Este *imbrex* procede de un derrumbe aparecido en la zona norte del Edificio 1, en el área de nueva excavación durante la campaña de 2020. Tanto en este derrumbe como en otros documentados en el yacimiento, han aparecido marcas de otros tipos. Las marcas aparecidas en la campaña 2020 pueden encuadrarse en los tipos ya definidos. A estas habría que añadir algunas cartelas anepigráficas y otras fragmentadas, de las que solamente podemos leer algunas letras (como la primera “C”). Las marcas reconocibles pertenecen a los grupos 1, 2 y 4. Al grupo 1 (CPC) podemos adscribir 6 sellos, entre los que destacan tres marcas del tipo (Fig. 3, 1) que se caracterizan por tener cartuchos rectangulares con esquinas redondeadas y letras en las que la “P” cierra la parte curva con la línea vertical. Otra de las marcas pertenece al tipo 2 (Fig. 3, 2), muy similar al anterior, pero en el que el grosor de las letras es menor. Como tipo 5, identificamos un sello (Fig. 3, 3), con los característicos apéndices horizontales en las “C”. Dos sellos con marca retrovertida serían del tipo 8. Encontramos otra marca (Fig. 3, 4) también podría ser de este tipo, pero su estado de conservación no nos permite asegurar si la “P” se apoya en una línea horizontal, como es propio del tipo 8.

Dentro del grupo 2 (COHIC) están representados los tipos 9, 13 y 15. El tipo 9, con una “O” menor y el numeral “I” con un trazo horizontal en la parte superior (Fig. 3, 5), está representado por un ejemplar y, otras dos con más dudas, porque los sellos no están completos. Una pertenecería al tipo 13, con su sello estrecho, de 2 cm de alto. En otra obser-

vamos las características propias del tipo 15: cartucho estrecho con esquinas en chaflán y el “I” con un rasgo horizontal en la parte superior.

Por último, en el grupo 4 y el tipo 18, tendríamos que incluir un fragmento. Solamente conservamos un extremo de la cartela, pero la característica decoración similar a una decoración a peine antes de la leyenda nos permite reconocerla como tipo 18. Por el momento, no se ha encontrado ningún sello completo y las letras conservadas son C H O y el numeral “I”, por lo que posiblemente la marca sería: CHOIC.

Bibliografía

- Caamaño Gesto, J. M. 1984: “Excavación en el campamento romano de Ciadella (Sobrado dos Monxes, Coruña). Memoria preliminar de la campaña 1981”, *Noticiero Arqueológico Hispano*, 18, 233-254.
- Caamaño Gesto, J. M. 1989: “Estampillas de la Cohors I Celtiberorum halladas en el campamento romano de Ciadella”, *Gallaecia*, 11, 209-229.
- Caamaño Gesto, J. M. y Carlsson-Brandt Fontán, E. 2015: “Marcas de la Cohors I Celtiberorum”, *Portugalia. Nova Série*, 36, 107-120.
- Carlsson-Brandt Fontán, E. 2011: “El material constructivo latericio en el campamento de Ciadella (Sobrado dos Monxes, A Coruña)”, *Gallaecia*, 30, 167-180.

Novedades de epigrafía anfórica en Gades: dos sellos de la c/ Venezuela

Macarena Lara Medina*

María Ángeles Pascual Sánchez*

Darío Bernal-Casasola*

*Universidad de Cádiz.

macarena.lara@uca.es

angeles.pascual@uca.es

dario.bernal@uca.es

En el año 1996 se llevaron a cabo diversas intervenciones arqueológicas en el nº 3 de la calle Venezuela de la ciudad de Cádiz, las cuales fueron desarrolladas en tres fases (Blanco 1996). Este solar, localizado en el sector meridional del casco histórico de la capital gaditana y en el extremo occidental de la llamada isla grande o Cotinusa (Fig. 1), ha proporcionado información relativa a la dinámica ocupacional en este lugar de Gadir/Gades¹. El registro arqueológico, totalmente inédito hasta la fecha, ha determinado la existencia de diversos horizontes cronológicos que se inician en época tardopúnica (ss. III-II a.C.) y que no superan el siglo V d.C., con un *hiatus* ocupacional en época medio imperial. Desconocemos la funcionalidad de estos espacios, si bien recientemente se ha propuesto interpretar este sector de la orilla sur del canal Bahía-Caleta con un área de vertidos en la Antigüedad, aprovechando la topografía en pendiente (Lara 2019), debido a la inexistencia de estructuras de época antigua (Blanco 1996). Por el contrario, llama la atención el hallazgo de numerosas evidencias inmuebles modernas y contemporáneas, entre las que destacamos un aljibe en el lateral sur del solar, determinando así el diagnóstico arqueológico y añadiendo complejidad a la lectura

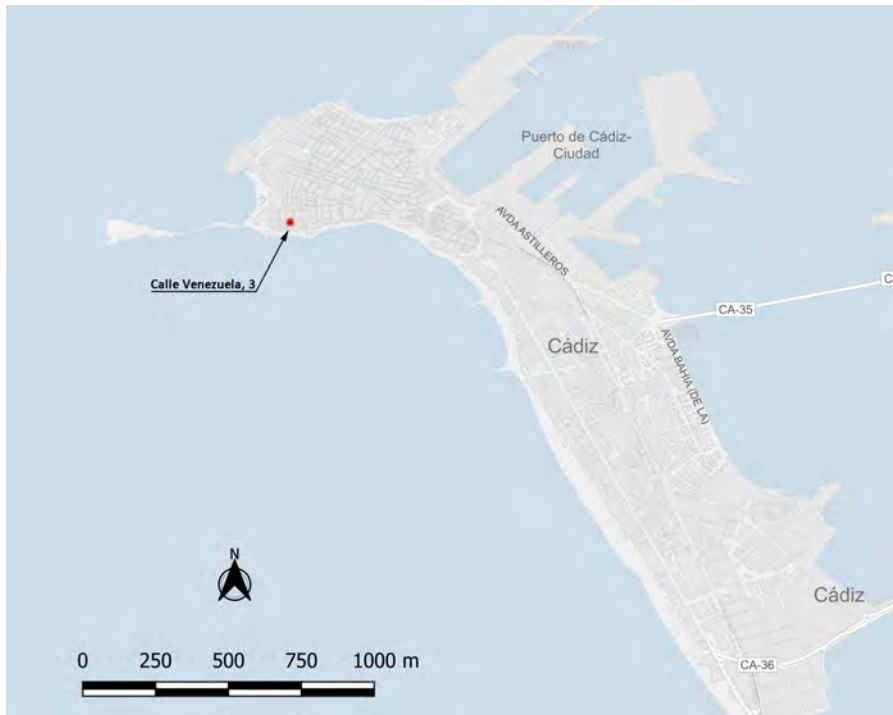


Figura 1. Plano general de Cádiz con la localización en rojo de la intervención arqueológica de la cual proceden los materiales estudiados (elaboración propia a partir del Catastro y del plano topográfico de Cádiz del IGN).

interpretativa de los niveles antiguos, debido a la alteración en la estratigrafía original. En este sentido, los denominados Sondeo 1 y Sondeo 3 son los únicos que han aportado datos relativos a los niveles antiguos. En el primero de ellos, entre la cota -1,20 y -2,60 m, en un nivel de color marrón rojizo con gran cantidad de rípios, el contexto cerámico presenta una horquilla cronológica desde el siglo II a.C. (con cerámica de engobe rojo púnico-gaditano) hasta el siglo IV/V d.C. con materiales como un ejemplar de Hayes 50 en ARSW C. El contexto excavado en el Sondeo 3, por su parte, ha proporcionado materiales entre la cota -1,20 y -4,10, que abarca una cronología análoga a la determinada en el sondeo 2, con materiales tempranos de engobe rojo púnico gaditano y barniz negro (Campaniense A), así como materiales tardíos que están representados por sigilatas africanas de la producción D; a partir de esta cota hasta el nivel geológico (-4,60 m) se localizó un nivel con abundante material cerámico (Blanco 1996).

Igualmente interesantes son los materiales cerámicos recuperados en los pozos de cimentación, que han aportado datos de los horizontes ocupacionales de época antigua, tratándose de materiales de diversa naturaleza (cerámicos, vidrio, pintura mural y *opus signinum*). Destacan por su volumen y entidad las cerámicas, estando adscritas a la fase más antigua asas y bordes de ánforas púnico-gaditanas (T-7.4.3.3 y T-9.1.1.1), y bordes, galbos y fondos de engobe rojo púnico-gaditano; el siguiente período cronológico queda representado por formas diversas de barniz negro, especialmente B y B-oides y en pasta gris (C o imitaciones locales/regionales), destacando también las ánforas púnico-gaditanas. De época tardorromana se ha documentado principalmente ARSWD, con formas como la Hayes 91 y ánforas del tipo Keay XVI. En líneas generales, denotan el tráfico comercial desarrollado en los diversos horizontes cronológicos, confirmando, de este modo, la intensa actividad de intercambio protagonizada por el puerto de *Gadir/Gades*.

Llamamos la atención sobre dos piezas significativas por la identificación de sendos sellos. La primera, hallada en el Pozo 10, es un fragmento de borde de ánfora del tipo Dr. 1A (Fig. 2.1), con una boca de 11 cm de anchura máxima, caracterizada por un borde de sección subtriangular con pared interior de trayectoria oblicua y borde superior de extremo redondeado. En la parte central del borde conserva un sello impreso en cartela cuadrangular, de algo más de 1 cm de lado, estampado en trayectoria oblicua. En su interior se circunscribe un único elemento iconográfico, centrado, de difícil lectura por la erosión, que presenta una forma pseudo-circular con adornos perimetrales indeterminables. Da la impresión de que quizás se corresponda con una cabeza esquemática, similar a las conocidas en las grecoitalicas del Castelo de São Jorge de Orlisipo, aunque éstas en cartela pseudo-circular (Fabião y Guerra 2016: 23-24, nº 2). Presenta concomitancias con el sistema de sellado del grupo etrusco de *Sextius*, en cuyas marcas en Dr. 1A y en menor medida en Dr. 1C, además de la abreviatura SES/T en muchas ocasiones se presenta únicamente un anagrama, como sucede con los caduceos, estrellas, timones, tridentes o signos esquemáticos de diversa naturaleza, algunos, como el gaditano, de compleja interpretación (Carre et alii 1995: 33-41, especialmente los nº 39-53 y 62-75). Un cercano paralelo es el de la Dr. 1B con dos sellos idénticos in labro representando a un urceus procedente de los niveles republicanos bajo la *Cetaria VI* de *Baelo Claudia* (Bernal-Casasola, Arévalo y Sáez 2007: 253-255, fig. 22, A3). A tenor de las características macroscópicas, la ausencia visible de inclusiones volcánicas y el aspecto de color marrón de la pasta con inclusiones de cuarzo podemos excluir su procedencia del área campano-lacial, habiendo sido importada de otras regiones itálicas, quizás de la costa de Etruria. En el mismo contexto del llamado Pozo 10 del cual procede esta Dr. 1A

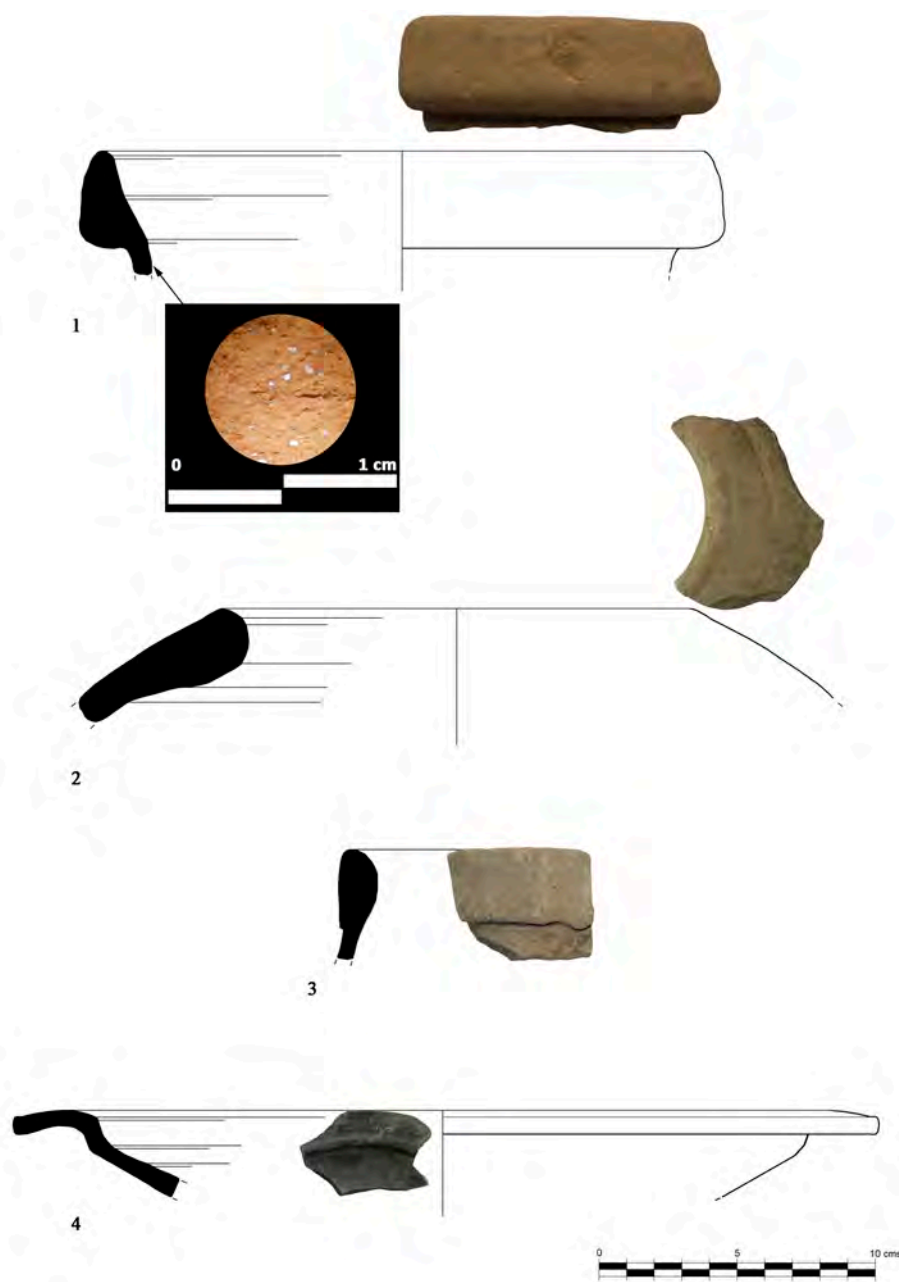


Figura 2. Contexto material del Pozo 10 de la c/ Venezuela 3 de Cádiz, fechado en la segunda mitad del siglo II a.C. (1. Borde de Dressel 1A itálica con sello; 2. Borde de Pellicer D; 3. Borde de ánfora tardopúnica del tipo T-9.1.1.1; 4. Perfil completo de Campaniense A en barniz negro, de la forma Lamboglia 36.

sellada se documentó el borde reentrante de un ánfora del tipo Pellicer D, además de un fragmento de un ánfora púnica del tipo T-9.1.1.1 y un borde de campaniense A del tipo Lamboglia 36 (Fig. 2.2, 2.3 y 2.4). Este conjunto de materiales aporta una cronología propia de un horizonte de la segunda mitad del s. II a.C.

Otra pieza significativa hallada en el Pozo 1 se corresponde con un fragmento de labio de perfil triangular con inflexión interna pronunciada, hacia el cuello, el cual presenta un marcado perfil troncocónico y estrecho, con un diámetro de 8 cm. El asa, que arranca desde el inicio del labio, presenta una trayectoria semicircular y una

sección ovalada, con un aparente surco longitudinal que la atraviesa, que en realidad es uno de los extremos del *signaculum* metálico con el cual fue sellada (Fig. 3.1). Estas características permiten vincularla a la familia de las Keay XVI -aunque por la sección del asa recuerda mucho a las Almagro 51c-: un tipo de ánfora salazonera muy longevo producida entre el 175 y el 500, tanto en las costas de *Baetica* (Bernal-Casasola 2019: 584, fig. 15) como en las de la vecina Lusitania (Almeida y Raposo 2016). En el ejemplar gaditano, las características macroscópicas de la pasta (coloración marrón claro con inclusiones blancas cuaríticas, que contrasta con el aspecto exterior de la propia pieza, presentando en ambas caras un engobe de aspecto homogéneo amarillento) permiten proponer para ella una procedencia bética, sin que sea posible precisar más. La singularidad de esta Keay XVI es el sello que presenta, estampado como decimos con una matriz metálica -broncea posiblemente- que ha dejado parte de una gruesa rebaba perimetral superior e inferior, así como las letras en negativo, impresas a cierta profundidad *-litteris cavis-* (Fig. 3.1). Se localiza en la parte superior del asa, junto al arranque de la misma, y a pesar de que se conserva parcialmente (3 cm longitud y 2 cm de anchura), se relaciona posiblemente con la serie de CVRVCVNTIN/CVRVCVNIN, de difícil lectura pero interpretada como un *cognomen* precedido de las abreviaturas de *clarissimus vir* (Lagóstena 2001: 431, nº 134). De su grafía se conservan parcialmente las últimas letras NTIN (N y T posiblemente ligadas; el trazo vertical inicial de la i, más corto como se conoce en otros sellos para no tocar el asta de la T; y el primer trazo vertical de la N). Este sello se asocia tanto a Keay XVI como a Keay XXII, y cuenta con una notable dispersión de hallazgos, desde los conocidos en Roma (CEIPAC 1881), Ostia (CEIPAC 1882: 27357), Inglaterra o Siria (CEIPAC 27360) a su presencia en diversas localida-

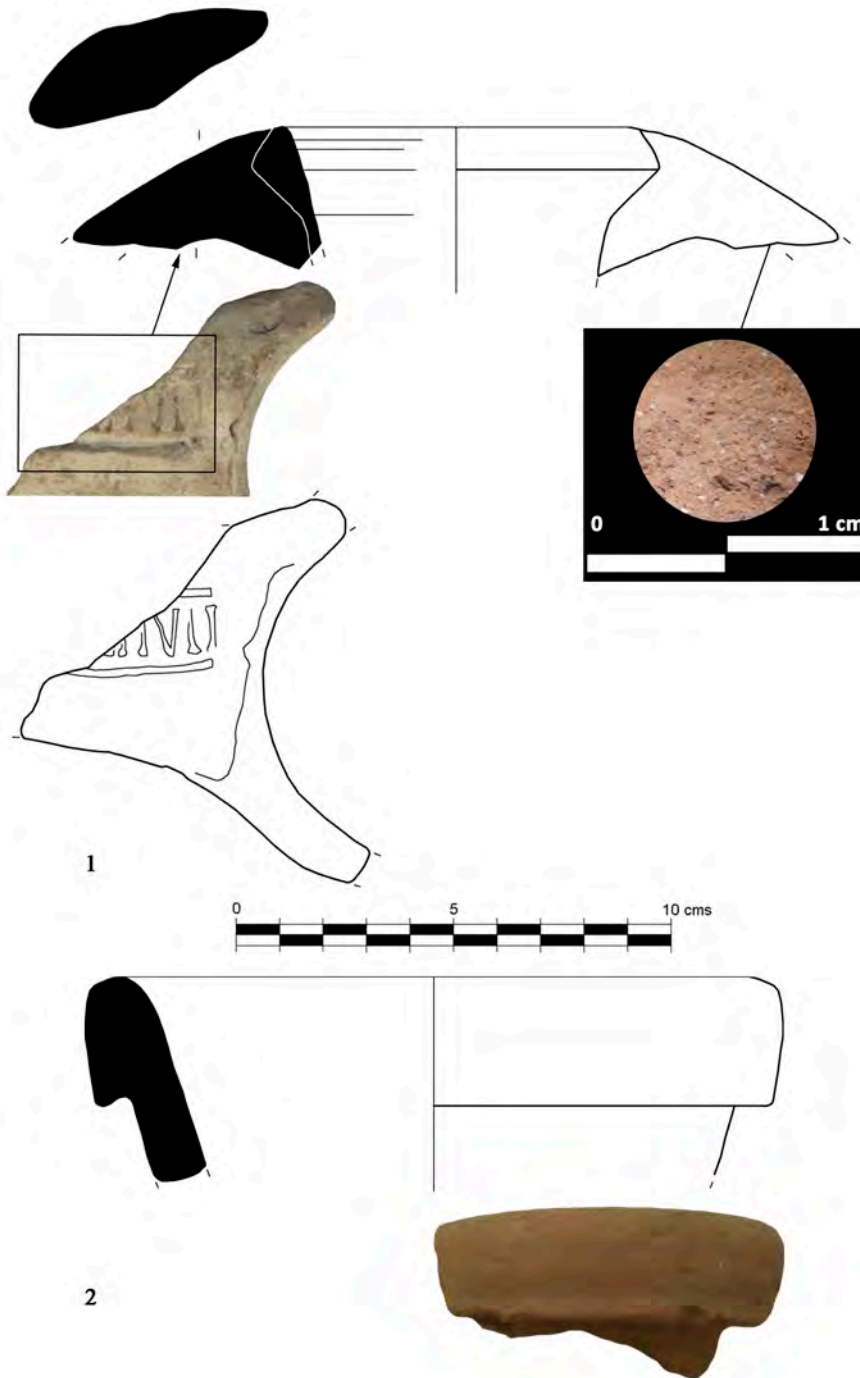


Figura 3. Materiales del siglo IV d.C. procedentes del Pozo 1 de la calle Venezuela, 3, con representación de un borde de Keay XVI (1) y un borde de una posible Keay IB mauritana (2).

des lusitanas como en la villa de Vilares de Alfundão en el Alentejo, o en su versión abreviada CVRVC en Conimbriga; a las cuales se han sumado recientemente Mérida y Boca do Rio en el Algarve (síntesis de los hallazgos en Fabião y Guerra 2016: 98-99, nº 115, que no podemos desarrollar aquí por cuestiones de espacio).

A este mismo contexto pertenecen otras piezas halladas en el mismo pozo, como es el caso del borde de una posible Keay IB mauritana (Fig. 3.2), junto a diversos fragmentos indeterminados de sigilatas claras de la producción D que permiten aportar unas fechas del s. IV d.C. posiblemente para este nivel (teniendo presente

la datación inicial aportada por la ARSW D; y la cronología final del ánfora de la Cesariense y de la marca, que apuntan hacia un momento no muy avanzado del periodo de producción).

Los materiales aquí presentados permiten aproximarnos a los horizontes ocupacionales de este sector occidental de la isla Cotinusa, entre época tardopúnica y el s. V d.C., si bien no definen funcionalmente el uso del espacio, pues el registro conocido no ofrece suficientes datos al respecto. La misma problemática se puede observar en los contextos exhumados en el entorno más inmediato, como es el caso del solar de la calle Pericón de Cádiz, 10 o el excavado en la calle Venezuela, 9, que *a priori* parecen configurarse como áreas para los vertidos, aprovechando la vaguada que generaba la orilla meridional del canal, si bien la ausencia de un estudio de materiales en detalle obliga a tomar estos datos con cautela.

El interés de estos sellos es, en primer lugar, que se unen a la aún escasa epigrafía anfórica publicada de la ciudad de *Gades*. En el primer caso, se confirma la relevancia de las importaciones vinarias itálicas desde época republicana, las cuales se mantienen durante el Alto Imperio, como ilustra la Casa del Obispo y otros contextos de la bahía gaditana como Parque Natural o Los Cargaderos (Bernal, García y Sáez 2013: 365, fig. 7). Y en segundo término, porque permiten incluir a la Bética litoral, gracias a este hallazgo de *Gades*, en la zona de dispersión de los productos de los talleres que sellaban con la marca CVRVCNTIN, considerados manufacturas del litoral bético occidental por la macroscopía de las pastas de las ánforas a las que se asocia (recientemente Fabião y Guerra 2016: 98). Una ausencia en yacimientos litorales andaluces que hasta la fecha constituía una auténtica paradoja. No obstante, aún no se conoce la geografía productiva de estas *figlinae*, siendo una de las líneas a desarrollar en futuros trabajos de campo.

Bibliografía

- Almeida, R.R. De y Raposo, J.M. Cordeiro 2016: "Keay 16 (Lusitania occidental)", *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/keay-16-western-lusitania>), 20 julio, 2016.
- Bernal-Casasola, D 2019: "Ánforas tardorromanas en Hispania. Claves de identificación", en C. Fernández Ochoa, A. Morillo Cerdán, Mar Zarzalejos Prieto (eds.): *Manual de cerámica romana IV. Producciones cerámicas de época medio-imperial y tardorromana*, Alcalá de Henares, 549-670.
- Bernal-Casasola, D., Arévalo, A. y Sáez, A.M. 2007: "Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana (ss. II-I a.C.)", en A. Arévalo y D. Bernal (eds.): *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*, Cádiz, 237 – 353.
- Bernal-Casasola, D., García Vargas, E. y Sáez, A.M. 2013: "Ánforas itálicas en la Hispania meridional", *Convegno Internazionale Immensa Aequeora Workshop* (Roma, 2011), en G. Olcese (ed.): *Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV ec. a.C. – I sec. d.C.)*, Roma, 351-372.
- Blanco Jiménez, F. J., 1996: Informe arqueológico preliminar de un solar en C/Venezuela, nº 3. Ejemplar inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz.
- Carre, M.B., Gaggadis-Robin, V., Hesnard, A. y Tchernia, A. 1995: *Recueil de timbres sur amphores romaines (1987-1988)*. Travaux du Centre Camille Jullian 16, Université de Provence, Marsella.
- Fabião, C. y Guerra, A. 2016: *Marca de ánforas romanas na Lusitania* (so Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa au Museu Nacional de Arte Romano de Mérida), Lisboa.
- Lagóstena Barrios, L. 2001: *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C. – VI d.C.)*, Col. lección Instrumenta 11, Barcelona.
- Lara Medina, M. (2019): *Urbs Iulia Gaditana. Arqueología y urbanismo de la ciudad romana de Cádiz al descubierto*, Universidad de Cádiz, Cádiz.

¹ Este trabajo es resultado y ha sido financiado por el proyecto La gestión de los residuos sólidos en Gades. Aproximación a la caracterización tipológica de los vertidos y su inserción en el entramado urbano de una ciudad costera (CEIJ-006) de la Fundación CEiMAR.

¿Jarras para el envasado/ procesado de productos haliéuticos? Nuevos datos de la isla del Fraile (Águilas)

Alejandro Quevedo*

José Luis Portillo Sotelo**

Juan de Dios Hernández

García***

*Universidad de Murcia

**Universidad de Cádiz

*** Museo Arqueológico de Águilas

alexquevedo@um.es

joseluis.portillo@uca.es

museo@ayuntamientodeaguilas.com

El estudio de las cerámicas comunes de época romana en la península ibérica ha conocido un renovado interés en la última década, como ilustran diversas tesis doctorales, publicaciones y reuniones científicas (Bernal y Ribera 2012; Morais *et alii* 2014). Esta línea de trabajo, que retoma la estela de síntesis previas (Aquilué 1995), presenta sin embargo una trayectoria desigual dependiendo de la región y la cronología abordadas. A la hora de interpretar la cerámica común los análisis de corte funcional adquieren cada vez más peso frente a las aproximaciones crono-tipológicas, especialmente cuando se trata de piezas polivalentes. Es el caso de grandes jarras relacionadas tanto con el servicio de mesa como con el almacenaje y quizás transporte de ciertos productos, habituales en los repertorios de cerámica común de época tardía. A raíz de un reciente hallazgo en el yacimiento de la isla del Fraile, se reflexiona sobre el uso y la interpretación de este tipo de recipientes.

La isla del Fraile es un islote de 6,2 hectáreas de extensión, con una abrupta oro-

grafía que alcanza los 93,05 m de altitud, situada en el extremo oriental de la bahía de El Hornillo. Se encuentra a 2 km de Águilas (Murcia, Fig. 1.1), localidad del sureste peninsular conocida por la explotación y la comercialización de productos derivados de la pesca en época tardoantigua (Hernández 1999). En 2020 se ha llevado a cabo la primera campaña de excavaciones sistemáticas¹, en el marco de un nuevo proyecto de investigación arqueológica impulsado por el Área de Arqueología de la Universidad de Murcia y el Museo Arqueológico de Águilas (Quevedo y Hernández 2020). Entre los resultados más relevantes de la intervención, en curso de estudio, se ha confirmado una ocupación relacionada con la explotación de los recursos marinos -piletas para salazones, restos ictiológicos, anzuelos de bronce- que parece alcanzar su momento de mayor actividad en los ss. IV y V d.C. Los trabajos han revelado un programa constructivo de envergadura que excede lo conocido para otras *cetariae* tardías, aunque es coherente con el esplendor económico y comercial de los tres grandes centros del litoral sureste de la cercana Águilas, Mazarrón y Cartagena (Quevedo 2021). Los sondeos realizados han deparado interesantes conjuntos cerámicos del abandono de una estancia del lado norte de la isla (sector 1) y un espacio contiguo (sector 3). Entre los materiales que componían la secuencia estratigráfica de este último destaca un tipo anfórico inédito de producción local y la jarra objeto de nuestro estudio (Fig. 1.2). La pieza, que apareció fragmentada, conserva 40 cm de altura, habiendo perdido la parte relativa a la boca (Fig. 2). Se trata de un recipiente de cuerpo globular con el hombro poco marcado y fondo umbilicado en cuyo interior no se apreciaron restos macroscópicos de contenido (Fig. 3.1). Posee un cuello cilíndrico y desarrollado con tendencia a estrecharse y